

EL PAÍS SEMANAL

Nº 1.748
Domingo 28 de marzo
de 2010

**DE MISIÓN CON
EL 'ZAR' ANTIDROGA**
La cruzada del mayor
enemigo del crimen
y el narcotráfico

**ENTREVISTA A
MICHAEL DOUGLAS**

**EL ROSTRO
DEL PODER**

Qué dice la fisonomía
de los mandatarios
mundiales

Barack Obama,
presidente de
Estados Unidos.

ESCENARIOS A MEDIDA

Adiós a las habitaciones ñoñas. Bienvenidos el arte y el diseño. Con obras que deslumbran tanto a pequeños como a mayores, hemos creado cuatro ambientes que se ajustan a las necesidades de cada edad. Por **Ana Martínez Nebot** y **Neus Bosch**. Fotografía de **Albert Font**.



NACE EL ARTISTA

Entre los cuatro y los siete años, todo niño se convierte en un artista. Para impulsar su creatividad, el ambiente que lo rodee debe estar lleno de estímulos, como una pared reconvertida en lienzo gracias a un gran rollo de papel. Unos cojines en el suelo bastan para que se sienta a leer y a escuchar música. Los colores primarios son básicos para activar su sentido del humor, pero hay que encontrar un equilibrio. Se puede apostar por un fondo neutro en paredes y en armarios y dejar la explosión cromática a cargo de alfombras, sillas y cuadros.

En esta habitación, el mural de papel ha sido creado a partir de una ilustración de la artista *naïf* Nathalie Lété. Los muebles (todos de Nobodinoz) se sitúan en los márgenes para dejar un espacio despejado para jugar. La alfombra, de Nani Marquina, acoge una mesa con bancos sobre la que descansan unas maracas y unas figuras de madera. La lámpara es de D-Barcelona. El juego de té (junto a estas líneas), de Nathalie Lété.



FORMANDO EL YO

Cumplidos los 13, toca conformar la identidad y, por ende, un espacio propio. La habitación tiene que ser reflejo de ese mundo en autoconstrucción. En lugar de proyectar en nuestros hijos y en su habitación nuestra manera de ver las cosas, la idea es ayudarles a que descubran su propia forma de mirarlas.

Aquí, un muro separa el mundo adolescente del adulto. Se trata de un grafiti de Sendys que alerta sobre la alineación de la publicidad y sirve para impulsar una nueva conciencia en esta habitación que apuesta por el reciclaje. En lugar de un ropero y una cama, una taquilla y un banco de gimnasia de cuero de Artchimboldi construyen un dormitorio-salón, donde atender al sueño, a los estudios y a los amigos. Fiel al espíritu ecologista, la alfombra está tejida con neumáticos de ruedas de bicicletas desechadas en India y es, como el puf Tomato, de la diseñadora Nani Marquina. Luces y saco de dormir de Nobodinoz.